
JOSEFA MARTÍNEZ TORRES

El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas:
De las extraordinarias pioneras a sus herederas
contemporáneas

2020

Biografía de Josefa Martínez Torres

Dr. Gerardo A. Hernández Aponte

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_josefamartinez

Recommended Citation

Hernández Aponte, Dr. Gerardo A., "Biografía de Josefa Martínez Torres" (2020). *JOSEFA MARTÍNEZ TORRES*. Paper 6.

https://digital.kenyon.edu/espiritismo_josefamartinez/6

This Article is brought to you for free and open access by the El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas at Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in JOSEFA MARTÍNEZ TORRES by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

Josefa Martínez Torres (alias La Cieguecita de la Cantera) (1862 ca.-1881)

Dr. Gerardo Alberto Hernández Aponte
Profesor de Historia
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Josefa Martínez Torres nació en Ponce¹ entre 1862-1863 aproximadamente. Su madre se llamó Carmen Torres y su padre, Román Martínez.² Desde su nacimiento estuvo enferma de la vista. A los dos años perdió uno de sus ojos y quedó completamente ciega a los ocho y huérfana de madre a los diez u once, a raíz de lo cual permaneció al cuidado de una hermana. En septiembre de 1879, comenzó a frecuentar un centro espiritista. Según la prensa espiritista, se quedaba dormida con mucha frecuencia en las sesiones espiritistas y fuera de ellas. Su sueño era en estado de sonambulismo,³ que es lo que hoy día se conoce como trance hipnótico.⁴ Cuando Martínez Torres estaba en dicho estado cantaba, reía y bailaba, lo cual llamó la atención de Manuel de Jesús Morel y Pastor,⁵ un ponceño que, en 1869, empezó a ejercer el cargo de escribano en el pueblo de Coamo.⁶ En 1875, residía en el barrio 1ro. en Ponce, era soltero, de 38 años y tenía propiedades.⁷ En 1883, era el dueño del Establecimiento Tipográfico de M. J. Morel⁸ que, con mucha probabilidad, es la que se llamó imprenta de

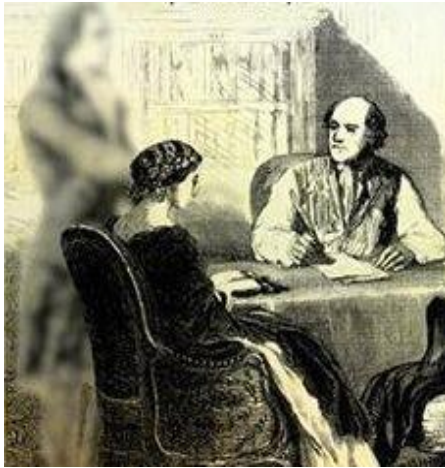


Fig. 1: Portada de la edición e introducción crítica de la obra de Josefa de Gerardo Hernández Aponte.⁹

¹ *El Iris de Paz*, 29 de noviembre de 1902, p. 8; Josefina Rivera de Álvarez, *Diccionario de literatura puertorriqueña*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones de La Torre, Universidad de Puerto Rico, 1955, p. 356.

² Libro de defunciones 1881-1882, fol. 29, partida 179 en Archivos Parroquiales de la Diócesis de Ponce del Genealogical Society, Utah, microfilmado y consultado en el Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras (en adelante CIH de la UPR-RP).

³ César Bogo, *La Cronista de los pobres: Amalia*. Buenos Aires, Argentina: Edición CEA, 1971, p. 166; *La Luz del Porvenir*, 19 de enero de 1882, p. 275.

⁴ Juan José Santiago, *Allan Kardec's Doctrine of Spiritism: "A Phenomenological Study."* Dissertatio ad Lauream in Missiologia de la Pontificia Universitas Gregoriana, Facultas Missiologiae, Roma, 1983, p. 24.

⁵ Bogo, *op. cit.*, p. 166; *La Luz del Porvenir*, 19 de enero de 1882, p. 275.

⁶ Se concede al Sr. Morel cargo de escribano de Coamo en Archivo Histórico Nacional, Madrid, Sección: Ultramar, legajo 2070, expediente 27. Consultado en Portal de Archivos Españoles (PARES).

⁷ Expediente para la formación del Repartimiento general que había de cubrir el déficit del presupuesto municipal de esta ciudad en el expresado año económico de 1881 á 1882, fol. 31v., legajo 3; Sección 3ª Riqueza Urbana, fol. 24, legajo 5, ambos en Archivo Histórico Municipal de Ponce; Fondo: Ayuntamiento; Sección: Finanzas; subsección: tesorería; serie: expedientes de contribuciones; subserie: repartimiento general; años 1877-1887, Caja F-410; Padrón de Vecinos del Barrio 1ro 1875, fol. 6v., legajo 4, Fondo: Ayuntamiento, Sección: Secretaria, Subsección: Archivo, Serie: Censo; Subserie: habitantes; años: 1873-1886; Caja S-551.

⁸ Josefa Martínez (La Cieguecita de la Cantera), *Colección de artículos de recreo. 2.ª série (sic). Precedidos de los que le dedicó desde Barcelona (España) la distinguida escritora, Srta. Doña Amalia Domingo Soler, en el periódico "La Luz del Porvenir"*. Ponce, Puerto Rico: Establecimiento Tipográfico de M. J. Morel, s.f.; *Constancia, Revista Mensual Espiritista Bonaerense*, 29 de febrero de 1884, p. 443.

⁹ Se le agradece encarecidamente al Dr. Gerardo Hernández Aponte acceso y uso de esta fotografía.

Morel.¹⁰ Según la prensa espírita española, Morel y Pastor se percató de que la joven era víctima de un espíritu obsesor.¹¹ Según la doctrina espiritista, las obsesiones son el producto del dominio de un espíritu sobre un médium.¹² Morel y Pastor ayudó a Martínez Torres a darle un giro acertado a su situación de manera que pudo desarrollar la mediumnidad auditiva. De esta manera, aparentemente, dictaba lo que los espíritus le decían. Así pues, el 4 de diciembre de 1879 dictó dormida su primer artículo. El 7 del mismo mes, el tercero de ellos, con la diferencia de que lo hizo despierta. Desde ese momento, no se volvió a dormir para dictar.¹³ Ejerció sus facultades por poco tiempo, pues, el 7 de diciembre de 1881, falleció, rodeada de su familia y de Morel y Pastor. Estuvo enferma tres meses antes, aunque mejoró dos días antes de su muerte.¹⁴ Según su partida de defunción, Josefa Martínez Torres falleció a los dieciocho años a consecuencia de una calentura. A pesar de ser espiritista, recibió sepultura eclesiástica.¹⁵ Ante tal situación, podríamos pensar varias conjeturas: que renunció a sus creencias espiritistas o el sacerdote desconocía que ella era creyente de la doctrina espiritista. Quizás asistía a la celebración de la Santa Misa y también al centro espiritista, sin ver contradicción en ello. También existe la posibilidad de que el sacerdote simpatizara con las ideas espiritistas y se hiciera de la vista larga. La participación de los sacerdotes en el Espiritismo en Puerto Rico está documentada. Por ejemplo, el padre José Antonio Pieretti y Marsánd gustaba de participar clandestinamente en tertulias espiritistas a finales del siglo XIX.¹⁶

En mayo de 1880, el *Boletín Mercantil de Puerto Rico* publicó una gacetilla en la que manifestó las gracias por haber recibido la obra *Colección de novelitas y artículos de recreo* de Martínez Torres. En ella, además de consignar su autoría, señaló que su apodo era “La Cieguecita de la Cantera”.¹⁷ Con respecto a dicha obra, la prensa espiritista explica que se trataba de comunicaciones medianímicas que, por ser Martínez Torres médium auditiva, obtuvo y dictó.¹⁸ La prensa espiritista expuso que gracias al Espiritismo ella desarrolló su inteligencia y otras actitudes que aparentemente había adquirido en otras vidas.¹⁹ El profesor Félix Córdova Iturregui plantea que sin duda ella tiene que haber estado expuesta a la lectura de libros de

¹⁰ Roberto Ramos Perea, *Literatura puertorriqueña negra del siglo XIX escrita por negros. Obras encontradas de Eleuterio Derkes, Manuel Alonso Pizarro y José Ramos y Bravos. Antología de la literatura negra escrita por negros 1880-1920*. San Juan de Puerto Rico: Ateneo Puertorriqueño y Editorial LEA, Librería Editorial Ateneo, Archivo Nacional de Teatro y Cine, 2009, pp. 27, 31; José Géigel y Zenón y Abelardo Morales Ferrer, *Bibliografía puertorriqueña: 1492-1894*. Barcelona: Editorial Araluce, 1934, p. 114.

¹¹ Bogo, *op. cit.*, p. 166; *La Luz del Porvenir*, 19 de enero de 1882, p. 275.

¹² Allan Kardec, *El libro de los médiums. Guía de los médiums y de los evocadores conteniendo la enseñanza especial de los espíritus sobre la teoría de todos los géneros de manifestaciones. Los medios de comunicar con el mundo invisible, el desarrollo de la mediumnidad, las dificultades y los escollos que se pueden encontrar en la práctica del espiritismo, continuación de El libro de los espíritus*. Buenos Aires, Argentina: Editorial “Constancia”, 1942, segunda parte, capítulo XXIII, números 242-243, 248, 252, pp. 280, 284, 288-289.

¹³ *La Luz del Porvenir*, 19 de enero de 1882, p. 275; Bogo, *op. cit.*, p. 166; *El Iris de Paz*, 29 de noviembre de 1902, p. 8.

¹⁴ Bogo, *op. cit.*, p. 166; *El Iris de Paz*, 29 de noviembre de 1902, p. 8; *La Luz del Porvenir*, 19 de enero de 1882, pp. 275-276.

¹⁵ Libro de defunciones 1881-1882, fol. 29, partida 179 en Archivos Parroquiales de la Diócesis de Ponce del Genealogical Society, Utah, microfilmado y consultado en el CIH de la UPR-RP.

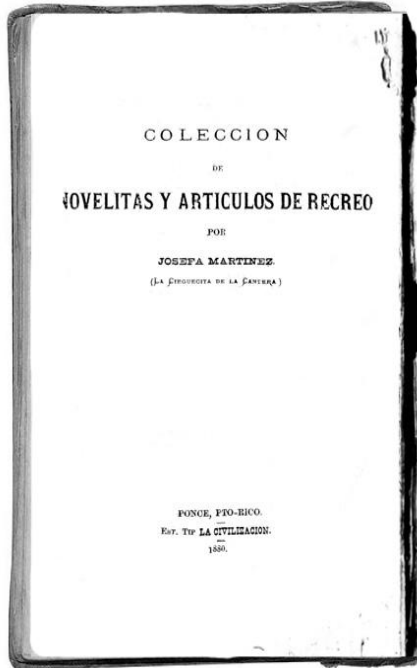
¹⁶ Luis M. Díaz Soler, *Rosendo Matienzo Cintrón: Orientador y guardián de una cultura*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones del Instituto de Literatura Puertorriqueña, Universidad de Puerto Rico, 1960, tomo I, p. 682.

¹⁷ *Boletín Mercantil de Puerto Rico*, 12 de mayo de 1880, p. 3; Josefa Martínez (La Cieguecita de la Cantera), *Colección de novelitas y artículos de recreo*. Ponce, Puerto Rico: Establecimiento Tipográfico La Civilización, 1880; Gerardo Alberto Hernández Aponte, *La Cieguecita de la Cantera: Obras completas de Josefa Martínez Torres, primera mujer novelista de Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Academia Puertorriqueña de la Historia y Asociación Puertorriqueña de Investigación de Historias de Mujeres, 2014.

¹⁸ *La Luz del Porvenir*, 1 de julio de 1880, pp. 42-43; 19 de enero de 1882, p. 275.

¹⁹ *Revista de Estudios Psicológicos*, septiembre de 1880, p. 277.

literatura.²⁰ En este punto, cabe consignar que Martínez Torres nunca recibió instrucción porque sus padres no pudieron facilitársela.²¹ Según la redacción de la revista *La Luz del Porvenir*, su condición humilde hizo que estuviera lejos de los centros sociales donde la gente aprendía oyendo.²² En la botica, en la plaza, en el hogar y en el taller se leía en voz alta. De esta manera, los excluidos de la lectura tenían intermediarios que le hacían accesible el conocimiento.²³ No hay evidencia histórica de que Martínez Torres hubiese recibido instrucción mediante la lectura en voz alta.



El 1 de julio de 1880, *La Luz del Porvenir* comenzó a publicar artículos de su autoría. Durante dos años, dictó con frecuencia y sólo interrumpía su trabajo cuando se sentía mal de salud.²⁴ Después de la muerte de Martínez Torres, Manuel de Jesús Morel y Pastor recopiló algunos escritos de Martínez Torres publicados en *La Luz del Porvenir* y otros inéditos y los publicó en su imprenta con el título: *Colección de artículos de recreo. 2.ª série (sic). Precedidos de los que le dedicó desde Barcelona (España) la distinguida escritora, Srta. Doña Amalia Domingo Soler, en el periódico "La Luz del Porvenir"*.²⁵ En 1902, todavía la prensa la mencionaba. Jesús Calderón escribió desde Arecibo y afirmó que todo aquel que haya practicado el espiritismo tenía que conocer a Martínez Torres.²⁶ A reglón seguido, expuso su experiencia al conocerla:

Fig. 2: Colección de novelitas y artículos de recreo, Josefa Martínez, 1880.²⁷

Era humilde de condición y de sentimientos y, aunque perdió la vista siendo muy niña, de sus labios no salió una queja contra su destino, oyéndosele siempre alabar al Creador y describir con admiración las obras de la naturaleza que no podía apreciar sino con los ojos del alma porque muy niña cuando cegó no podía conservar su recuerdo.

²⁰ Félix Córdova Iturregui, "Obras completas de Josefa Martínez Torres: La Cieguecita de la Cantera. Compilador: Gerardo Alberto Hernández Aponte", *Alborada. Revista interdisciplinaria de la Universidad de Puerto Rico en Utuado*. Año XI, núm. 1, junio 2015-mayo 2016, pp. 52, 54-55, 57.

²¹ Manuel María Sama, *Bibliografía puertorriqueña*. Mayagüez Puerto Rico: Tipografía Comercial, 1887, p. 88; Géigel y Zenón y Morales Ferrer, *op. cit.*, p. 169; *La Democracia*, 10 de noviembre de 1905, p. 4; Martínez, *Colección de novelitas...*, p. 3; *La Luz del Porvenir*, 19 de enero de 1882, p. 276; Rivera de Álvarez, *Diccionario...*, 1955, p. 356.

²² *La Luz del Porvenir*, 19 de enero de 1882, p. 276.

²³ Fernando Picó, "Libros necesarios, libros peligrosos: Los libros en la historia de Puerto Rico", *Perspectiva*, año IV, núm. 1, primer semestre 1993-1994, p. 5.

²⁴ *La Luz del Porvenir*, 1 de julio de 1880, pp. 42-46; 19 de enero de 1882, p. 275.

²⁵ Martínez, *Colección de artículos...*; *Constancia, Revista Mensual Espiritista Bonaerense*, 29 de febrero de 1884, p. 443.

²⁶ *El Iris de Paz*, 29 de noviembre de 1902, pp. 8-9.

²⁷ Se le agradece encarecidamente al Dr. Gerardo Hernández Aponte acceso y uso de esta fotografía.

Era Médiu auditivo cuando la conocí en 1881 y su escasa instrucción se la debía á D. Manuel Morell, hombre de sano juicio, estudioso y con bastante conocimiento de la Doctrina Espírita; honrándome con su amistad y á quién le debí no solo conocer a la Cieguita de que me ocupo, sino apreciar sus condiciones medianímicas, superiores a su pobre aspecto que desdecía de sus producciones; pero como era humilde y virtuosa, con esta alcanzaba la asistencia de Espíritus adelantados y buenos, cualidades que se revelaban en las comunicaciones que transmitía.²⁸

En 1905, la prensa la mencionó por su apodo e indicó que a un sujeto de apellido Simonpietri le debían enviar a Ponce y entregárselo a ella, porque parecía que estaba poseído del espíritu de Torquemada.²⁹ Su recuerdo de vez en cuando salía a relucir. Otro ejemplo ocurrió durante una velada espiritista celebrada el 1 de enero de 1907, en el Centro Unión y Progreso de Caguas. En ella, la niña, Marcela Fontáñez recitó la poesía titulada “A la Cieguecita de la Cantera”.³⁰

En fecha hasta ahora desconocida, se publicó un texto de la autoría de Josefa Martínez Torres titulado *Guía para los médiums espiritistas*. En él, la autora esbozó algunos de los problemas, dificultades y sensaciones en la práctica de la mediumnidad. Ofreció, además, algunas recomendaciones para la práctica de las facultades medianímicas y previno acerca de la mala asistencia espiritual al describir cómo suele manifestarse. Lo importante de esta publicación es que muestra las dificultades en el ejercicio de las facultades, la necesidad de instrucción en dicha materia y la carencia de conocimiento en algunos aspectos de su práctica.³¹ Esta problemática no fue exclusiva de Puerto Rico, sino que se dio en otros países donde se publicaron manuales análogos.³²

Arthur Conan Doyle menciona que, muchas veces, los médiums tenían defectos físicos.³³ Podría concluir, entonces, que en los casos de los médiums de Puerto Rico existía un denominador en común; Josefa Martínez Torres y Francisca Suárez González eran ciegas. Del mismo modo, acaeció con Basilia Arce Nieves, quien era ciega desde los ocho años y a la edad de 20 o 21 años era médium vidente y auditiva en el Centro El Porvenir de Aguadilla.³⁴ Al parecer, la pérdida de un órgano tan importante en los seres humanos hizo que desarrollaran la sensibilidad necesaria para la mediumnidad y/o la capacidad para ser literatos o escritores como mecanismo de canalizar su frustración. Josefa Martínez Torres aseguró que mediante el ejercicio de la mediumnidad auditiva sus penas eran consoladas.³⁵ Como lo explica Amalia Domínguez Soler en su revista *La Luz del Porvenir*: “Considerándolo bien, el espiritismo es el gran consuelo

²⁸ *Ibid.*, p. 8.

²⁹ *La Democracia*, 10 de noviembre de 1905, p. 4.

³⁰ *La Correspondencia de Puerto Rico*, 6 de enero de 1907, p. 2.

³¹ Josefa Martínez, *Guía para los mediuns espiritistas*. Ponce, Puerto Rico: Establecimiento Tipográfico “El Vapor”, s.f.

³² Florentino Barrera, *Inventario de Librería y publicaciones periódicas. Bibliografía espiritista del s. XIX. Catálogo razonado con secciones de arte e historia*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Vida Infinita, 1983, pp. 3, 24, 30, 79, 90, 115; Gabriel Delanne, *Consejo á los médiums y á los experimentadores. Seguido de una serie de comunicaciones de Ultratumba alusivas al acto*. Mayagüez, Puerto Rico: Tipografía Aurora, 1909.

³³ Arthur Conan Doyle, *Historia del espiritismo: Sus hechos y sus doctrinas*. Trad. de E. D. Retg, Madrid, España: Editorial Eyras, 1983, p. 262.

³⁴ *Revista de Estudios Psicológicos*, enero de 1890, p. 30.

³⁵ Versión sin frontispicio de una obra sobre la mediumnidad escrita por Josefa Martínez Torres que se encuentra en la Biblioteca de la Sociedad Constancia en Buenos Aires, Argentina, p. 2. Presumo que debe ser otra edición de su obra titulada *Guía para los mediuns espiritistas*.

de la humanidad. Contemplemos a Josefa joven, ciega y pobre Y que puede dar luz a la humanidad”³⁶.

³⁶ *La Luz del Porvenir*, 1 de julio de 1880, p. 43.